

Queridos compañeros y compañeras en el Sector Universitario de la Provincia de España de la Compañía de Jesús, UNIJES,

Os volvemos a escribir en el comienzo del año académico para tener un momento de comunicación con vosotros. Quisiéramos, como hemos venido haciendo estos años atrás, compartiros algunos puntos que como delegados de UNIJES sentimos son especialmente importantes para este año académico 22-23. Para ello, en esta ocasión hemos querido partir del reciente discurso del P. General durante la Asamblea de la IAJU en Boston en agosto. Permitidnos que os los comentemos.

Un punto importante es ir introduciendo y familiarizándose en nuestra vida universitaria con el discernimiento como forma de toma de decisiones y de pensar el futuro de las instituciones. Se trata de generar dinámicas de los diferentes equipos de gobierno y dirección en los diferentes niveles de los centros que impliquen discernimiento, no sólo decisión ejecutiva. El introducir esta perspectiva puede dar una profundidad mucho mayor a la manera como pensamos y vivimos la universidad.

El Padre General hablaba de una tarea para las Universidad jesuitas de formar personas con vidas plenas de sentido. Nuestra tarea tiene que ir más allá de transmitir competencias profesionales o para la obtención de un empleo. Se trata de buscar formas de enriquecer la formación de nuestros estudiantes más allá de la formación meramente profesional. Esto da una importancia nueva a elementos de nuestra vida universitaria como las asignaturas de humanidades, el desarrollo de una cultura vocacional, o las asignaturas de Aprendizaje y Servicio.

El P. General utilizaba también la imagen de “sembrar el suelo sediento” para referirse a la responsabilidad de la educación superior de la Compañía de Jesús ante la realidad creciente de la secularización, teniendo en cuenta lógicamente los diferentes matices locales. El desafío que esta llamada implica para nosotros es el de ofrecer una visión de la vida a nuestros estudiantes en la que quepa y tenga pleno sentido el cultivo de la dimensión interior y, especialmente para aquellos que se sientan llamados, la dimensión de fe y apertura a la trascendencia. Esta invitación es también una llamada a no centrarse o limitarse a uno u otro grupo de “convencidos”, sino sentir la responsabilidad de hablar y proponer algo valioso a la sociedad.

El P. General llamaba la atención sobre las tensiones intergeneracionales e interculturales presentes en las instituciones de la Compañía de Jesús. Esto puede suponer para nosotros una llamada a una mayor escucha de los jóvenes a todos los niveles (como pide la Preferencia Apostólica Universal 3). Igualmente, esto pide que nuestros centros sean más interculturales y que busquemos formas de integrar la sensibilidad interreligiosa y de diálogo entre personas creyentes y no creyentes en la búsqueda de un espacio común que humanice más nuestras sociedades.

Era especialmente significativa en el discurso del P. General su llamada a asumir una tarea para la educación superior de la Compañía de Jesús en la dimensión política. El P. Arturo Sosa se atrevía a identificar una tendencia muy peligrosa de deterioro de la democracia en el mundo y de crispación a la que no es ajena nuestra sociedad más

cercana. Como Sector UNIJEJ hemos de preguntarnos cómo hacer frente a esa tendencia. Tenemos así una responsabilidad de alimentar la sensibilidad y responsabilidad por defender la democracia como modo de convivencia.

Finalmente, el P. General recordaba que un elemento esencial del modo de proceder universitario de la Compañía de Jesús es la colaboración con los demás en la misión. En nuestro caso esto supone simplemente seguir dando pasos en nuestro modelo de colaboración/misión compartida (comunidades de solidaridad) y de trabajo en red. A pesar de las dudas y miedos que podamos tener a modelos nuevos, hemos de arriesgarnos a ponerlo en práctica, abiertos a ir corrigiendo lo que sea necesario luego.

Estos puntos, que hemos seleccionado este año requieren de todos para hacerlos realidad: desde los órganos de gobierno (patronatos, consejos, ...) hasta cada uno de nosotros como PDI o PAS. Este año, prestaremos especial atención a que los órganos de gobierno sean impulsores de esta sensibilidad que propone el Padre General.

Sin más que desearos un buen año académico y ponernos a vuestra disposición para lo que podamos ayudaros.

Gracias muy sinceras por vuestro trabajo.

Un saludo fraterno,

Carlos Losada Marrodán
Delegado UNIJEJ

Gonzalo Villagrán Medina SJ
Delegado Adjunto UNIJEJ